

Málaga, 10 de octubre de 2012

Excm. y Magfca. Sra. Rectora, queridos profesores y profesoras, estimados amigos de administración y servicios, queridos estudiantes, señoras y señores,

Iniciamos un nuevo curso, y esta Universidad lo hace envuelta en las celebraciones de su aniversario. 40 años presentes en la vida de la ciudad, construyendo pensamiento, proyectando miradas hacia el futuro con los pies pegados a un terreno que define el presente y una mano tendida hacia el pasado, que no sólo reconocemos y agradecemos sino del que seguimos aprendiendo.

Este es un buen momento para conocer los datos que reflejan el recorrido y los logros de esta Escuela durante el curso pasado. Destacaré que, como parte del modelo de colaboración internacional que la Universidad de Málaga ha definido para crear una universidad multinacional, nuestra Escuela ha participado en 45 programas de movilidad, de ellos 4 con Iberoamérica, 20 con Europa y 9 con Asia. También hemos atraído y recibido 28 alumnos procedentes de universidades extranjeras. Me gustaría mencionar la reciente defensa con éxito, a final del pasado curso, de cuatro Proyectos Fin de Carrera que, junto con la estudiante egresada el curso anterior, suponen los primeros cinco arquitectos titulados en la Escuela de Málaga. Esto debe servir de estímulo y motivación a los alumnos y alumnas que se van a graduar en próximas convocatorias.

Señalar, como no, las tres tesis doctorales leídas el pasado curso, a las que hay que sumar la que se leerá mañana, primera de este curso académico. Año en el que está previsto la lectura de otras cuatro tesis a las que sumarán diecisiete que se encuentran en elaboración. Destacar, igualmente, los proyectos de investigación en marcha, en colaboración con empresas o fundaciones privadas. Por un lado, el proyecto "Investigación sobre Edificación Sismorresistente" de la Fundación Habitec, financiado dentro del Programa Feder-Interconnecta, destinado a fomentar la cooperación estable público-privada en investigación y desarrollo en áreas de importancia estratégica para el desarrollo de la economía española. Y por otro, el proyecto de investigación "Rehabilitación Sostenible" en colaboración con la empresa FCC, con la que continuamos colaborando en la propuesta y definición de un nuevo proyecto europeo denominado: "Ciudad Accesible". Son proyectos que tienen un enfoque multidisciplinar, transversal e interuniversitario, que puede encontrar en el Campus de Excelencia el futuro de su consolidación.



Vivimos tiempos difíciles, la educación como herramienta de desarrollo de la sociedad también está pasando por momentos complicados, no solo económicos, sino también conceptuales, vivimos varias crisis al mismo tiempo: económica, de valores..., el concepto de moda es la fatiga. Hay una crisis de ideas importante que conlleva una cierta desorientación, no solo disciplinar sino, incluso diría, vital.

y la Universidad es, sobre todo, una experiencia vital.

De todas estas crisis podemos extraer un valor de oportunidad para aportar lo mejor de nosotros y salir cuanto antes de esta situación. En el camino de salida, debemos acertar, elegir la puerta adecuada. Frente a la crisis económica, es cierto que debemos comprometernos todos con la austeridad, pero también nuestro compromiso debe ser con la legítima exigencia en la defensa de los recursos necesarios para que esa austeridad signifique un camino de equilibrio y no de estrangulamiento del sistema universitario.

En este delicado momento de definición de nuestros valores como sociedad y de cuáles son las ideas que deben conformar el escenario de futuro, tenemos mucho que **decir, aportar y liderar**: como Universidad y como Escuela. **Es nuestra mayor responsabilidad.**

La Universidad y, por tanto, esta Escuela, debe ser una casa con paredes de cristal que permita ver y entender que ocurre dentro, pero a la vez también lo que sucede fuera. Solo la unión de conocimientos, técnicos y académicos, con los saberes y demandas de los ciudadanos hace posible que la Arquitectura forme parte indisoluble de la construcción física, intelectual y social de nuestro entorno.

Según la clasificación de la Fundación 'Carnegie Mellon', hay dos grandes modelos de Universidades: las dedicadas a investigación y máster, y las destinadas a graduación. Hay unas donde la investigación y la docencia están muy relacionadas y otras volcadas en la docencia.

El modelo por el que ha apostado de forma decidida nuestra Universidad es el primero, apoyado en las tres grandes líneas que Ortega y Gasset definía como constitutivas de la misión de la Universidad: **DOCENCIA, INVESTIGACIÓN y CONOCIMIENTO**

La **docencia** es el motor de esta locomotora el paraguas bajo el cual crecen las otras dos. La **investigación** en nuestra área de conocimiento es muy intensa. La I+D+i en arquitectura no la encontramos en departamentos estancos creados al efecto, como sucede en las grandes empresas que destinan presupuestos millonarios a los mismos, sino en una multitud de pequeños talleres, estudios y oficinas de arquitectura.

Cada proyecto de arquitectura siempre es un campo de investigación en sí. En el desarrollo del proyecto arquitectónico hay una profunda investigación e innovación que tiene como objetivo avanzar en la generación de nuevas y diferentes respuestas al reto que significa diseñar el espacio donde desarrolla la vida el ser humano.



Sin embargo, para crecer como colectivo y extraer la máxima rentabilidad, es necesario establecer sinergias que permitan que este enorme esfuerzo se ordene, se sistematice, bajo grupos y líneas de investigación de forma que se puedan rentabilizar de forma adecuada todas las energías que moviliza un proyecto de arquitectura. Líneas en las que hay que ser constantes y perseverar.

A partir de aquí, es fundamental **transferir el conocimiento** generado en nuestras investigaciones. Nuestra profesión, nuestra área de conocimiento, debe atender a las necesidades reales de la colectividad a la que pertenece y la Escuela no puede permanecer ajena a los continuos cambios de esta sociedad. Es necesaria una constante búsqueda sobre cuál es el valor añadido del arquitecto en una sociedad en permanente transformación, una sociedad que parece se ha convertido en algo que cabe en 140 caracteres.

La Arquitectura es una disciplina que busca crear, a partir de un programa dado y con los recursos que el medio pone a su alcance, las mejores condiciones para los seres humanos.

El trabajo del arquitecto al diseñar espacios que se adecúan a las exigencias, necesidades y sueños del usuario, supone un inmenso caudal de creatividad y, por tanto, de progreso y transformación. Un capital del que una sociedad desarrollada no puede permitirse el lujo de prescindir.

Utilizar nuestro conocimiento al servicio de la calidad de vida de la ciudadanía, teniendo en cuenta los recursos y medios de los que disponemos, debería ser nuestra preocupación como arquitectos, integrando para ello tecnología, construcción, paisaje, memoria, identidad...

Esta integración es la que aporta un valor añadido a nuestro trabajo, a nuestros proyectos y obras. Dotar a los futuros arquitectos de ese valor, convirtiéndolos en un instrumento útil a la sociedad, debe ser una de nuestras tareas como docentes.

Pero también formar al arquitecto que demanda la sociedad actual, con las herramientas necesarias que lo haga competitivo, estableciendo relaciones con el mundo de la empresa, convirtiéndonos en los generadores de I+D+i de las mismas: Todo esto significa el espacio europeo superior. **La Escuela debe significarse como referente y como cómplice en la construcción de ese nuevo modelo.**

Con esta visión desde lo global, la Escuela de Arquitectura, debe encontrar y definir su propio espacio, tanto en la ciudad y provincia donde tiene su sede como en el territorio andaluz. Es necesario profundizar y establecer contactos con el movimiento social y civil, conectar con sus demandas y deseos para orientar técnicamente la satisfacción de sus necesidades.



Ser una escuela joven no es un hándicap, es una gran ventaja competitiva, nos permite ser flexibles, ágiles, actuar en red, bucear en nuevos caladeros para conseguir esa diferenciación de la Escuela de Málaga, contribuir con nuestro valor añadido desde nuestra área de conocimiento, y aportar ideas, trabajo y resultados por medio de la construcción de ciudad, paisaje, paisanaje y pensamiento.

La Escuela debe tener una presencia constante en la vida cultural, social y económica de la ciudad, ser un elemento catalizador y dinamizador en las respuestas que la sociedad demanda. **La Escuela tiene que hacer ciudad.**

Por tanto, se hace necesario, imprescindible, **producir publicaciones**, tanto básicas como aplicadas, **hacer consultoría e innovación** y tener **presencia social**.

Y que, a partir de la cantidad y calidad de nuestra producción, se nos conozca como una buena Escuela de Arquitectura, referente no sólo en el ámbito geográfico cercano, sino a nivel global. Por ello es tan importante la forma en la que transmitimos el conocimiento. La comunicación es una variable de vital importancia para conseguir que la producción que generamos llegue al resto de la sociedad.

Nuestro principal reto debe ser la defensa de la educación como medio para la construcción de una sociedad equilibrada, amable, preparada y con criterio propio. Una sociedad que tenga memoria del **pasado**, el realismo y pragmatismo necesario para el **presente** y la mirada puesta en el **futuro** en los retos que nos quedan por realizar, y con la sana ambición de ser cada día mejores.

Sra. Rectora, **este es nuestro ideario**, que entendemos encaja a la perfección con el plan definido para esta Universidad. La Escuela de Arquitectura, como no puede ser de otra manera, sigue esa estela de promoción y excelencia en la que navega la Universidad de Málaga. En este punto, permítame Sra. Rectora felicitarla por su elección como Presidenta de la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas. Sin duda es un honor que nuestra Rectora sea la voz de los rectores de las Universidades Públicas de nuestro país.

Nuestro norte debe ser la calidad académica, buscar la **excelencia**, que no es sinónimo de perfección, porque como decía Pericles exhortando a los atenienses: "**amamos la belleza sin extravagancia**". Lo perfecto es enemigo de lo bueno.

Una **excelencia** que sólo es posible con **esfuerzo, rigor, trabajo** y, sobre todo, teniendo fe en que la recompensa acaba llegando, incluso de forma diferida en el tiempo.



Indudablemente, todo tiene una estrecha relación con los recursos materiales que, no son la única variable, pero son necesarios para lograr esa excelencia, de ahí que me permita aprovechar este atril, aun siendo consciente del difícil momento que vivimos, para solicitar a la Universidad el máximo esfuerzo posible para que la Escuela cuente con la dotación de plazas necesarias para la promoción del profesorado, una vez obtenida la correspondiente acreditación, de manera que se vea reconocida su dedicación y gran tarea docente. Necesitamos profesorado motivado, que vea en la carrera docente e investigadora un ámbito de promoción y de crecimiento personal y profesional.

Son malos tiempos para las familias, las empresas, las instituciones. Momentos complicados para la educación, por ello, **los investigadores, los docentes, somos más necesarios que nunca**, en esta sociedad que consume constantemente información y que muchas veces se olvida de alimentar el alma que, como sabemos, sólo se fortalece con el conocimiento colectivo.

No quisiera terminar, sin agradecer a todo el equipo rectoral la confianza que han depositado en mí. Agradecer el magnífico recibimiento que me ha realizado toda la UMA, desde la Sra. Rectora, al equipo dirección, profesores y profesoras, así como todo el personal de administración y servicios de la Escuela.

Quiero aprovechar también esta tribuna para **convocaros** a la consecución de estos retos, este tiempo de pocos recursos materiales nos da la posibilidad de recuperar nuestras mejores y más potentes herramientas: la imaginación, la curiosidad y la ambición. Este patrimonio puesto a disposición de un proyecto común nos llevará a un puerto seguro: el de la **excelencia**.

Santiago Quesada
Director
Escuela de Arquitectura de Málaga (eAM')

